

**Universidad del Cauca**  
**Facultad de Ciencias Humanas Y Sociales**

**IX Semestre – Grupo B**



**Conozcamos El Territorio Ancestral Con Los Niños De Cuarto Y Quinto De  
La Escuela Rural Mixta Camojó**

**Cristhian Andrés Torres Burgos**

**Asesora**

**CRISTINA SIMMONDS MUÑOZ**

**CONOZCAMOS EL TERRITORIO ANCESTRAL CON LOS NIÑOS DE  
LOS GRADOS CUARTO Y QUIENTO DE LA ESCUELA RRRAL  
MIXTA CAMOJÓ**

**ESTUDIANTE**

**CRISTHIAN ANDRES TORRES BURGOS**

**TRABAJO COMO REQUISITO PARA OPTAR AL TITULO DE:  
LICENCIADO EN ETNOEDUCACION**

**ASESORA**

**CRISTINA SIMMONDS MUÑOZ**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA**

**FACULTAD DE CIENCIA HUMANAS Y SOCIALES**

**DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES**

**LICENCIATURA EN ETNOEDUCACION**

**SILVIAS 2016**

## Tabla de contenido

1. Presentación.....	4
2. Contexto.....	5
2.1 Caracterización de la comunidad de Camojó.....	5
2.2 La Institución Educativa Técnica Kisgó Sede Escuela Camojó.....	8
2.3 Caracterización de los estudiantes.....	12
2.4 Descripción del aula de clase.....	13
2.5 La clase de sociales.....	13
3. Referentes conceptuales.....	15
4. Mi primera experiencia como docente.....	17
5. Mi práctica pedagógica etnoeducativa.....	21
5.1 Nuestros distintos territorios.....	21
• Uno mismo.....	22
• La familia.....	24
• La escuela.....	27
• La comunidad.....	29
• Nuestra salida a Silvia.....	30
5.2 Cuáles son las riquezas de mi territorio.....	32
• Las plantas de mis abuelos.....	33
• Que se cultiva en mi territorio.....	35
• Qué animales hay en nuestro territorio y cuales animales viven en él .....	36
5.3 Cuáles son nuestros lugares sagrados.....	38
6. Reflexión sobre mi práctica.....	42
8. Referentes bibliográficos, orales y Webgrafía.....	47
9. Agradecimientos.....	48

## **1. Presentación**

En este texto les expondré cómo fue el proceso de mi práctica etnoeducativa, la cual realicé con los niños de cuarto y quinto de la Escuela Rural Mixta de Camojó.

Este proyecto pedagógico se denominó: conozcamos el territorio ancestral con los niños de cuarto y quinto de la escuela rural mixta Camojó, y tuvo como objetivo fomentar en los niños un proceso de auto reconocimiento de sus prácticas culturales, conocimiento y saber propios. Todo esto con el fin de fortalecer sus lazos culturales frente a su territorio y cultura. Además, expongo una serie de experiencias etnoeducativas y pedagógicas que fueron desarrolladas con el fin de que los niños identificaran aspectos claves de su cultura. Por último encontramos una reflexión pedagógica, que tiene como fin exponer los resultados obtenidos en el desarrollo de este trabajo investigativo de tipo analítico.

## **2. Contexto**

En el departamento del Cauca, municipio de Silvia, resguardo indígena de Kizgo, existe una vereda llamada de Camojó y donde se encuentra la Escuela Rural Mixta Camojó. Esta institución está situada en un contexto indígena donde la transmisión del conocimiento se basa en la tradición oral, lugares sagrados, en las prácticas productivas, en los espacios de cultivo agrícola, uso de plantas medicinales y cría de animales, etc.

### **2.1 Caracterización de la comunidad de Camojó**

La comunidad que circunda a la escuela es en su totalidad indígena, pero también comparte su territorio con población campesina y personas de la zona urbana que poseen tierras en este territorio. Esto hace que Camojó sea un lugar diverso ya que, como anteriormente lo dije, no solo son indígenas los que viven en este territorio si no una gran variedad de personas con modos distintos de percibir la vida y el contexto que los rodea.

Los sistemas de producción de este territorio, son mayoritariamente agrícolas y pecuarios, puesto que hay muchos cultivos de hortalizas, además de tierras con ganado. También pude observar que en algunos puntos de este lugar se talan árboles con fines económicos, lo que para mi punto de vista no se está haciendo con el debido control, siendo problemático hasta el punto que puede poner en peligro su fauna y su flora nativa.

Las familias de esta comunidad viven de los productos que les dejan sus sembrados y sus animales. Por ejemplo, algunas familias que siembran hortalizas, las comercializan el día martes que es un día muy importante en la economía local, ya que es cuando convergen en el municipio de Silvia la gran mayoría de habitantes de las zonas indígenas, con el fin de comercializar y comprar productos.

Sin embargo, es importante entender que no todos los días se cosecha, ya que como hay productos que se pueden recolectar diariamente como la leche, otros productos tiene un tiempo más largo, como es el caso de las hortalizas. Y es por esto que la gran mayoría de habitantes de esta comunidad tiene que buscar otras alternativas de trabajo que les permita sostenerse y sostener a sus familias, limitando así el tiempo con el que los padres pueden pasar con sus hijos. Es así como la escuela se ha convertido y pasado de ser un lugar en el que tan solo vamos a aprender, si no que ahora es un espacio donde los niños puede recibir la atención y el cariño que por motivos de subsistencia en ocasiones sus padres no se los pueden ofrecer. Esto es preocupante si tenemos en cuenta que uno de principales transmisores de la cultura es la familia, al existir un ausentismo de sus padres se le deleja esta tarea a la escuela que hace lo posible por cumplir esa labor. Sin embargo, es muy poco lo que puede hacer porque la profesora o profesor de turno, por lo general es de una zona urbana, lo que no le permite tener la cosmovisión de las personas que viven en un contexto indígena y que son propiamente indígenas.

En Camojó hay una amalgama entre lo étnico-racial y lo religioso (católico, protestante), ya que, como anteriormente mencioné, en este lugar no existe un solo un grupo étnico. Los pobladores comparten territorio con población campesina y algunas que otras personas de la zona urbana. Esto ha hecho que las costumbres de occidente se entrelacen con las costumbres indígenas. En lo que pude observar en mi corto tiempo es que se respetan tanto las costumbres indignas como las de occidente. Sin embargo, existe el riesgo de que la cultura con mayor peso se sobreponga ante la más débil y en este caso puede que las costumbres de la población urbana y campesina se superpongan ante las costumbres indígenas.

En Camojó se habla el *namuy wan*, bueno eso es lo que cuentan, pero pude observar que la gran mayoría de habitantes solo hablan el español. Tal vez sea porque Camojó queda muy cerca de la cabecera municipal, o puede ser vergüenza de hablar su lengua nativa frente a otras personas por miedo a que los discrimine. Aunque en la escuela se está haciendo lo posible por volver a recuperar esta lengua creo que no cuenta con el apoyo suficiente. Hay un profesor encargado de enseñar esta área pero el tiempo que tiene es muy limitado, ya que tan solo cuenta con una hora a la semana, lo que es muy preocupante porque si dejamos perder un factor tan importante para una comunidad étnica como la lengua, estarán perdiendo algo muy importante de su ser como indígena.

Una problemática que pude observar es que Camojó, por estar tan cerca la cabecera municipal, tiene mucha influencia mestiza, tanto así que gran parte de sus tierras son de personas no indígenas. Esto crea un efecto de desapropiación de lo cultural ya que si no tienen un territorio en el que ellos se sientan identificados, esta influencia externa al final va a causar que la población indígena de Camojó simplemente haga a un lado sus costumbres y tradiciones y adopten esta otras costumbres. Un ejemplo de ello es que en la actualidad ya casi no se habla el *namuy wan* en ese territorio, no tienen un vestido propio y el catolicismo y otras iglesias tarde que temprano va terminar opacando sus creencias, quedando así tan solo con su tradición oral y alguna que otra práctica cultural.

En lo que pude observar el único proceso etnoeducativo es el de rescatar su lengua nativa, pero como anteriormente lo mencione, es muy difícil ya que el profesor solo cuanta con una hora a la semana.

## **2.2 La Institución Educativa Técnica Kisgó, Sede Escuela Camojó**

La Institución Educativa Técnica Kisgó Sede Escuela Camojó se fundó en 1945 y para ese entonces era una casa de paja a la que asistían un promedio de 10 a 15 niños. Con el transcurrir de los años el número de niños que asistían a la escuela decayó y por ende la cerraron. Pero en el año 1964 las madres franciscanas la volvieron a abrir pues en ese momento había doce niños a los que las hermanas querían ayudar permitiéndoles acceder a la educación básica en esta vereda. Fueron la madre Eustaquia y la madre Raquel, las que contrataron una profesora para que fuera a enseñar a aquella escuela y empezar así este proceso de enseñanza.

Más adelante por iniciativa de algunos habitantes, impulsaron el proceso de la creación de una mejor escuela para los niños y decidieron hacer un salón para que los niños pudieran recibir sus clases en un lugar más cómodo. Las personas que impulsaron este proceso fueron las siguientes: el mayor Domingo Rivera, Eusebio Fernández, Mario Rivera y una familia de apellido Villano.

Luego y con el transcurrir de los años, la Institución Educativa Técnica Kisgó Sede Escuela Camojó Se volvió departamental, lo que hizo que el número de niños se fuera incrementándose y por ende también el número de profesores, mejorando así a calidad de educación que recibían aquellos niños. Pero en el año de 1988, este panorama cambio totalmente puesto que empezó a decaer el número de niños que asistía a la escuela y nuevamente fue cerrada por falta de estudiantes. En el año de 1990 el CRIC la toma para empezarla a administrar sus recursos y así poder ayudar a que esta escuela resurja de nuevo y que todo este proceso que se venía dando no se perdiera.



Un aspecto que hay que resaltar es el de la importancia que ha jugado el papel de la comunidad sobre la institución ya que se han preocupado porque ésta siga en pie. Gracias a ellos es que hoy en día podemos encontrar una escuela en buenas condiciones.

En la actualidad la Institución Educativa Técnica Kisgó Sede Escuela Camojó es una escuela multigrado, con una sola profesora para dar todas las áreas y también es la encargada de velar sobre el buen funcionamiento de la institución. Esta persona es quien se encarga de llevar la contabilidad de los recursos, gestionar todo lo necesario para llevar a cabo las diferentes actividades que se llevan a cabo durante el año, e incluso en ocasiones se convierte en un comunero más de la comunidad, pues participa en asambleas y mingas que se llevan a cabo en la vereda Camojó.

La escuela cuenta con una huerta que está en un buen estado y posibilita sembrar algunos tipos de hortalizas y plantas medicinales. También cuenta una sala de sistemas con muy buenos equipos, un comedor amplio, una cocina en muy buen estado. En la escuela hay tan solo diez niños, los cuales están distribuidos de la siguiente manera: dos niños en grado cero, 1 niño en grado primero, dos niñas en grado tercero, 2 niñas en grado cuarto y 3 niños en grado quinto. Esa situación es preocupante ya que en pocos años saldrán de la escuela 3 niños quedando solo 7 y corre el riesgo de que cierren la escuela por falta de alumnos. Creo que es muy lamentable que esté sucediendo esto, ya que se perdería todo lo que por tanto tiempo se ha venido luchando, como también sería una lástima que Camojó se quedara sin escuela y lo que es peor aún es que los niños que asistan a la escuela tengan que trasladarse a escuelas mucho más lejanas.

La Institución Educativa Técnica Kisgó Sede Escuela Camojó, está regida bajo los lineamientos del Proyecto Educativo Comunitario del Resguardo Indígena de KISGÓ que se basa en la ley de origen de los KISWEÑOS .

Tiene como objetivo: “formar personas con un principio de autonomía que les permita comprender lo ancestral, lo territorial y lo intercultural. Mediante una educación propia que logre fortalecer su identidad cultural por medio de la convivencia; fomentando el respeto como valor y la convivencia como un principio, siendo estos los ejes principales para proporcionar la capacidad de producir, reproducir y conservar la vida. También hay que recalcar el papel de la familia que juega un papel muy importante junto con la comunidad. Desde la concepción propia la sabiduría y el conocimiento se transmiten de generación en generación a través del diario vivir, la práctica de la cultura y la interpretación de señales que nos muestra el territorio. En esta comunidad indígena desde el más niño hasta el más anciano, junto con los animales, plantas, lugares sagrados e espíritus, tiene algo que enseñar y que aprender. Lo que en pocas palabras quiere decir que se trata de una verdadera construcción colectiva en la cual participan educadores, estudiantes, padres de familia, cabildo, territorio etc.” (Proyecto educativo comunitario del sistema educativo del pueblo kisweño; 2009)

En conclusión el pueblo ancestral de Kisgó desarrolla una educación para fortalecer su cultura mediante una filosofía en la que la escuela sea un espacio de reflexión, sensibilización, investigación y practica con sentido de pertenencia, garantizando la dignidad y defensa de los derechos individuales y colectivos.

Después de analizar todo lo anterior me surgen unas dudas: ¿será que todo lo anterior se cumple a cabalidad?, ¿serán que estos postulados son pensados para toda una población o solo son

pensados en algunos pocos? Yo pienso que los dirigentes no están teniendo en cuenta que cada vereda de cada resguardo, tiene una dinámica diferente, que a pesar de ser o de estar en un solo territorio no todos piensan igual, que deben tener en cuenta cuáles son las realidades que existen en sus territorios y de esta manera poder elaborar un PEC (proyecto educativo comunitario) que se aterrice más a las necesidades actuales y que no sea escrito sobre supuesto ideales.

Retomando el tema de la caracterización de la escuela, observé que la profesora tiene muy bien planificado todos los aspectos religioso (católicos), espirituales y culturales. Hay que aclarar que Camojó, por estar tan cerca a la cabecera municipal, ha tenido una fuerte influencia del catolicismo, cosa que ocurre en la mayoría de comunidades indígenas que rodean a Silvia, todas están de alguna manera permeadas por esta u otras religiones. Lo que ha hecho la profesora es elaborar un cronograma donde estén en armonía el catolicismo y la cosmogonía indígena; respetando los dos puntos de vista.

Pude observar que la profesora Erika Surgey Campo Quintero es un eje central en la comunidad. Es ella la que planifica las actividades de la comunidad, está pendiente no solo de la institución sino también de toda la comunidad, es la encargada de gestionar, planificar y de participar, lo que la ha convertido en una gran líder. Pude darme cuenta del cariño y el respeto que las personas le atienden hacia ella.

El aula de clase donde desarrollé mi práctica etnoeducativa, es bastante amplia y muy colorida por la cantidad de láminas y afiches que la profesora ha pegado en las paredes lo que hace que sea muy agradable tanto para el profesor como para los estudiantes. Algo que me llamó la atención es que tiene una gran vista de la cordillera central y, aunque tal vez esto no venga al tema, creo que a los niños les da un toque de tranquilidad pues ahí solo se respira paz y

tranquilidad. Además para alguien que le gusta las sociales creo que esta vista ayuda a motivarte a enseñar de una manera más tranquila.

En el aula de clase podemos encontrar muchas imágenes alusivas a los derechos y deberes de los niños lo que es fundamental en su formación. También hay mapas de Colombia, el Cauca y de Camojó y en fondo del aula está ubicada una pequeña biblioteca con textos alusivos a territorio de Kisgó (cuentos, biografías, leyendas, etc.).

### **2.3 Caracterización de los estudiantes**

Los niños y niñas que asisten a la institución educativa técnica Kisgó sede escuela Camojó, tiene perfiles muy diferentes y se me hace muy difícil mencionar a todos, puesto no que tuve la oportunidad de conocerlos muy a fondo para poder entender sus problemas, inquietudes o temores. Digo que son perfiles totalmente diferentes porque a la institución asisten niños de los cuales vienen de hogares donde las madres son solteras, niños con familias numerosas, otros viven lejos de la escuela y tiene que caminar largos trayectos, por lo tanto se me hace imposible conocer su situación familiar más afondo.

Sin embargo, hubo un caso que me llamo especialmente la atención. Desde el primer día en que lo oí, y aunque no estaba en mi responsabilidad, me sentí en la tarea de intentar ayudar a este niño. El nombre de él es Fabián Pillimue, tiene 15 años y al parecer, es un niño normal como cualquiera, feliz y colaborador, pero tras esa sonrisa se oculta una historia triste ya que en su vida se han venido dando una serie de sucesos desafortunados los cuales le han marcado su vida. Fue por él que mi practica tomó un rumbo diferente o más que un rumbo a mi practica le salió de

alguna u otra manera otro objetivo, que se convirtió en entender su situación y generar dispositivos pedagógicos acordes a su situación.

#### **2.4 Descripción del aula de clase**

En el aula de clase los niños se organizan por columnas, uno de tras del otro. En cada columna está ubicado un salón; por ejemplo, en la primera de la izquierda esta primero y así sucesivamente hasta llegar a quinto. Aunque estén organizados de una manera tradicional, esto no se hace con el fin de reproducir la forma antigua en que formaban las escuelas, sino con el propósito de poder trabajar de una manera más práctica.

En el descanso sus juegos son como los de casi todas las escuelas: a las escondidas, a la pelota, a la lleva, etc. Como la escuela es multigrado todos comparten y juegan sin importar la edad, fomentando una especie de compañerismo que, desde mi punto de vista, genera un entorno muy agradable para los niños. En ese sentido se generan espacios de convivencia y no de competencia.

#### **2.5 La clase de Sociales**

El último punto del contexto lo he reservado para describir el área de sociales ya que como pudieron observar anteriormente he mencionado todo lo que concierne al contexto de la escuela, la comunidad que la circunda, historia de la institución, descripción de la escuela, del niño, etc. Es en este punto donde me voy a enfocar un poco más, ya que es aquí donde me doy cuenta qué falencia o debilidades tiene esta área con respecto al aprendizaje de los niños y si les aporta a su crecimiento como personas y fortalece sus lazos con su comunidad o grupo étnico.

Hay que tener muy en cuenta, que el área de sociales comprende temas diversos como historia, geografía, economía, entre otros. A esto se le añade el problema de que se desarrolla de una manera descontextualizada pues se le da más prioridad a los conocimientos occidentales. Esto se debe a que el magisterio posee unos estándares que homogenizan el conocimiento, desvalorizando los conocimientos ancestrales de las comunidades indígenas. Sobre lo anterior me surge la siguiente pregunta: ¿será que el área de sociales en las comunidades indígenas, aporta a que los niños fortalezcan su arraigo cultural e histórico hacia su pueblo o hace todo lo contrario? Entonces fue ahí donde me di cuenta que el área de sociales no ayuda a que las comunidades indígenas fortalezcan su arraigo cultural, ya que esta área es muy descontextualizada y no cumple con las necesidades que los PEC requieren. Los profesores simplemente se dejan guiar por los lineamientos del magisterio, dejando por fuera los saberes e historias de las comunidades indígenas.

Retomando el tema de cómo es la clase de sociales en la Institución Educativa Técnica Kisgó Sede Escuela Camojó, pude observar que, como anteriormente mencione, casi no aporta a que los niños fortalezcan su arraigo cultural, llegando al punto que algunos niños no conocen la historia de su comunidad e incluso olvidando toda la riqueza de conocimientos ancestrales que tienen. Si no se trabaja por recuperar esto tan importante, lastimosamente morirán todos esos procesos de lucha, de resistencia y básicamente serían en vano.

Fue ahí cuando me pregunté qué temas debería escoger para ayudar a estos niños a afianzar su arraigo cultural y cómo lo iba a lograr. Entonces decidí que los niños debería aprender algunos conceptos básicos acerca de su territorio, partiendo desde lo micro hacia lo macro. Es decir, ellos

como un territorio (su cuerpo) hasta llegar a toda la comunidad que en este caso sería lo macro. Y de esta manera poder ayudar a que estos niños afiancen su arraigo cultural hacia su territorio.

### **3. Referentes conceptuales**

La propuesta pedagógica de mi práctica etnoeducativa se fundamenta en el concepto del aprendizaje experiencial, el cual consiste en el aprender haciendo o aprender a través de la experiencia.

Como postuló John Dewey, la teoría del aprendizaje experiencial se trata de: “un aprendizaje activo que utiliza y transforma los ambientes físicos y sociales para extraer lo que contribuya a experiencias valiosas” (Ernesto Yturalde & Asociados Latinoamérica, Aprendizaje Experiencial, 2010). Es decir, es un aprendizaje que genera cambios sustanciales en la persona y en su entorno. La experiencia le permite al niño construir conocimiento y darle significado a lo que va aprendiendo, mostrando una vez más la singularidad de cada niño y la fuerte necesidad de docentes con capacidad de guiar y orientar a cada uno desde lo que es y vive.

El aprendizaje experiencial motiva al estudiante a explorar, cuestionar, dudar y criticar sus propias percepciones y extraer sus propias respuestas de la experiencia vivida. Entonces, podemos definir el aprendizaje experiencial como “el proceso mediante el cual se adquieren nuevas habilidades, conocimientos, conductas y eventualmente hasta valores, como resultado del estudio, de la observación y de la experiencia.” (Ernesto Yturalde & Asociados Latinoamérica, Aprendizaje Experiencial, 2010)

La teoría del aprendizaje experiencial se amolda adecuadamente a mi proyecto educativo ya que la metodología y actividades de mi práctica van centradas en el aprender haciendo, para así poder motivar a mis futuros estudiantes a explorar, curiosar, y poder desarrollar el deseo de investigar.

Para elaborar mi práctica pedagógica etnoeducativa, también me tuve que basar en otros conceptos que me permitieron entender más a fondo la problemática a la cual me estaba enfrentado y de esta manera poder desarrollar estrategias pedagógicas etnoeducativas para, de alguna manera, ayudar al mejoramiento o solución de dicho problema.

A continuación pasaré a mostrar qué conceptos utilicé para la elaboración de mi práctica pedagógica etnoeducativa. Comencemos por el concepto de territorio pues es un eje que articula a los demás conceptos (identidad, espiritualidad, cultura, etc.). El territorio se ha venido convirtiendo en un eje central en las comunidades indígenas puesto que éste garantiza la permanencia de su cultura. Como lo dice en el proyecto educativo comunitario del sistema educativo del pueblo kisleño, “Es toda la naturaleza, es el espacio donde se produce la interrelación y la comunicación y reproducción de la vida social y cultural, base de la vida.” (Proyecto educativo comunitario del sistema educativo del pueblo kisleño, 2009)

Otro concepto que utilicé fue el de identidad, que hoy en día es entendida en términos de cómo nosotros nos identificamos con respecto a un lugar o alguien. Sin embargo, en la autoeducación la identidad tiene que ver con cómo los integrantes de un pueblo se identifican con él. Es decir cómo y qué tan orgullosos se sienten de pertenecer a dicha comunidad, de este modo, la identidad es como tú puedes decir “yo soy” y que “soy”.



A esto se le añade se le añade el concepto de la espiritualidad, que en pocas palabras se refiere a cómo un pueblo vive su cultura y cómo ésta se ve reflejada en mitos, ritos y creencias de los cuales se despliegan las normas de convivencia de dicha comunidad.

De lo anterior, puedo decir que fueron los conceptos de los que nace mi práctica pedagógica etnoeducativa y que fueron mi guía para poder desarrollarla. Pero hay un concepto del cual no he hablado y me lo he reservado para el final: es el concepto de la etnoeducación, entendida como una herramienta que permita fortalecer los arraigos culturales de los grupos étnicos y que les permita proyectarse con identidad hacia otros grupos humanos. Además, la etnoeducación permite generar proceso de reflexión y construcción colectiva de los saberes, como también fortalece las culturas en el marco de la interculturalidad, posibilitando el desarrollo de destrezas y habilidades dependiendo el contexto cultural.

### **Mi primera experiencia como docente**

Antes de empezar a narrar cómo fue mi práctica pedagógica etnoeducativa tengo que aclarar que todo esto tiene una historia del porqué escogí el área de sociales para el desarrollo de mi proyecto. En verdad estaba muy nervioso porque no sabía por qué camino irme (sociales, naturales, matemáticas o lenguaje) y esto me llevo a preguntarme en cuál de esas áreas me sentía más cómodo y con cuál tenía más afinidad. Tengo que ser muy sincero: todas me gustaban porqué todas permitían hacer un trabajo significativo en la comunidad que iba a escoger. Sin embargo, el área de sociales, que en términos etnoeducativos se denomina cultura, memoria y territorio, me llamo más la atención pues desde mi punto de vista permitía hacer un mejor trabajo con la comunidad.

Siempre tuve una fascinación por la historia, ya que esta nos permite entender las cosas o suceso que están pasando en el presente. Son las evidencias de las cosas que ya pasaron, de las decisiones que ya se tomaron, de los acontecimientos que ya sucedieron, que hoy en día están repercutiendo de alguna manera. Desde mi punto de vista esta es la herramienta que nos permite entender de manera más clara las problemáticas actuales por las que hoy estamos pasando.

Como ya saben qué fue lo que me motivó a escoger esta área del conocimiento, puedo proseguir con el desarrollo de mi PPE (práctica pedagógica etnoeducativa). Todo inicia el día en el que fui a exponer mi proyecto etnoeducativo ante la comunidad educativa del colegio de Kizgo en la semana de ajuste escolar. A la semana siguiente hice mi exposición frente a los padres de familia de la vereda Camojó, les expliqué cómo se desarrollaría mi proyecto, qué objetivos me había propuesto y qué resultados tendría.

El día 16 de febrero, inicié mi práctica etnoeducativa formalmente. Tengo que ser muy sincero y créanme que iba con los nervios de punta pues esto era una experiencia totalmente nueva para mí. Desde que salí de mi casa hacia la escuela, en mi mente me hacía una serie de imágenes de cómo iba a ser mi primer día de clases. Además era mi primera experiencia real como docente. Aunque en el transcurso de la carrera tuvimos oportunidades de hacer ejercicios parecidos a una clase frente a niños, esta era la primera vez que me enfrentaba a esta experiencia solo. Creo que estos nervios se generan porque en la universidad no te enseñan cómo enfrentarte a este momento, son muy pocas las veces que uno se encuentra con ejercicios similares a dar una clase. Además son muy pocas las herramientas pedagógicas que la universidad nos enseña, lo que me lleva a pensar que la universidad debe tratar de generar espacios donde se les enseñe a los

estudiantes pedagogías y mecanismos didácticos para que los futuros estudiantes vayan con más herramientas a la hora de afrontar sus prácticas pedagógicas.

Retomando el tema de la práctica, cuando llegué a la escuela lo primero que pasó fue que todos los niños salieron a observar quien era ese nuevo visitante, luego la profesora Erika me presentó a los estudiantes uno por uno. Para mí era la primera vez que veía una escuela multigrado, siempre había escuchado sobre ellas pero no las conocía. Luego me hizo un breve recorrido por la escuela que hicimos con los niños. En ese pequeño momento pude observar un entorno en el que se fomenta el compañerismo, en el que todos se ayudan entre sí, cosa que me pareció muy peculiar porque si esto se fomentará en todas las escuelas tal vez nuestro contexto pueda cambiar de alguna manera.

Después la profesora me ubicó en el salón con los niños, me volví a presentar frente a ellos y procedí a hacer una breve introducción al tema que íbamos a trabajar. Explicué cómo lo íbamos a hacer y qué días iba a estar yo con ellos. Traté de que la primera clase fuera una especie de presentación de mi hacia ellos, que los niños pudieran verme más como un amigo que un profesor, una persona en la podían confiar y que iba a estar ahí para ayudarlos en lo que más pudiera. Aunque como es obvio la mayoría de los estudiantes estaba un poco tímidos con mi presencia, esa timidez se fue perdiendo a medida que iba avanzando la clase.

Me hacían preguntas de todo tipo y yo simplemente las respondía. Me sentí muy cómodo porque percibí en los niños cierta empatía hacia mí. Hubo un niño que me llamó la atención, se llamaba Fabián y a simple vista era diferente que los demás pues físicamente resaltaba. También me llamó la atención que era muy tímido y le costaba trabajo expresarse de manera fluida, era como

si estuviera temeroso o algo lo cohibiera. Sin embargo, con el paso del tiempo, al igual que sus compañeros, se fue integrando.

Luego indagué sobre Fabián, pues me causo un poco de curiosidad por qué era así tan tímido y me enteré que la vida de él no ha sido tan agradable como se piensa. Tras ese rostro tímido se esconde una serie de sucesos desafortunados que han marcado su vida. Fabián es un niño al que la vida le ha enseñado a la fuerza a ser fuerte y no me refiero a fuerza física, si no a esa fuerza de voluntad de seguir a delante. El perdió a su madre cuando nació y como si fuera poco crecer sin una madre, dos de sus hermanos mayores fallecen cuando él tenía aproximadamente 12 años. Aunque él no lo diga es claro que todo esto ha marcado su vida, a esto se le añade que su padre tiene que buscar el sustento para su hijo, lo que lo lleva a ausentarse por largos periodos de tiempo, reduciendo el contacto con su hijo.

Así fue mi primera experiencia como docente. Tal vez no fue como me imaginaba, pues cuando uno se está formando tiene una idea de que en la escuela todo es alegría, juegos, risas, etc. Pero casi nunca pensamos que los niños también tienen historias trágicas, que también se preocupan, que en ocasiones tienen problemas; y es ahí donde entra el docente, porque son con nosotros con quien los niños pasan la mayor parte de su tiempo. Lo que nos lleva a dejar de ser una simple persona, para convertirnos en padres sustitutos, que en ocasiones llegamos a entender más a esos niños que sus familias.

De esta manera terminó mi primer día de clases. Tal vez para muchos no fue gran cosa, pero creo que cuando uno va a trabajar con niños lo primero que hay que hacer es tratar de conocerlos. No solo a través de preguntas, puede ser incluso jugando, sumergiéndose en su mundo y de esta manera poder comprender su contexto. La escuela debe ser concebida como un espacio con la

capacidad de abrir la posibilidad de fomentar otras formas de aprender y solo se logra si y solo si entendemos a los niños.

#### **4. Mi práctica pedagógica etnoeducativa**

En esta parte les contaré como fue el desarrollo de mi practica pedagógica, cuáles fueron mis obstáculos o dificultades, qué resultados obtuve con cada actividad. Tal vez unas fueron mejores que otras, eso lo juzgaran ustedes mismos. Aclaro que voy a darle preferencia a algunas actividades ya que si escribo todo conforme a mis diarios de campo este texto se haría muy extenso. Lo que quiero es que ustedes como lectores puedan utilizar las herramientas en las que me basé para elaborar mi práctica o en el mejor de los casos que puedan perfeccionar lo que hice. Es así como le damos inicio al desarrollo de mi practica etnoeducativa llamada: “Conozcamos el territorio ancestral con los niños de cuarto y quinto de la escuela rural mixta, Camojó”.

A continuación describiré los temas, las actividades y recursos didácticos que utilicé en mi práctica:

##### **5.1 ¿Cómo se compone mi territorio?**

Este tema se divide en cuatro subtemas que vamos a ir viendo uno por uno. Lo quise abordar con el fin de que los niños entendiesen qué compone su territorio, partiendo de la concepción de uno mismo como territorio, luego pasando por la familia, la escuela y terminado en la comunidad. Es decir partir de micro hasta lo macro. Lo quise hacer así porque quería que los niños entendieran que el territorio no es solo un lugar sino un espacio que contiene otro tipo de territorios y eso crea una relación entre todos los organismos que lo conforman.

## **Uno mismo**

Esta actividad tenía como objetivo, promover el respeto hacia su propio cuerpo como también hacer que el estudiante se reconociera como un ser social con rasgos individuales, al igual que las demás personas.

La actividad central fue elaborar un mapa de ellos mismos. Es decir una especie de grafica con la que los niños se identificaran. Se utilizó el dibujo como estrategia pues es un dispositivo de aprendizaje que le permite a los niños asimilar de manera rápida. En aquel dibujo los niños más que plasmar una forma de un cuerpo, plasmaron sus emociones, sus miedos, sus fortalezas, que les gustaba hacer, etc.

Los materiales que se utilizaron en esta actividad fueron materiales que tú puedes conseguir en cualquier parte, como cartulinas, colores y crayolas. Elementos que al parecer son sencillos pero que son una fuerte herramienta a la hora de permitir que los niños desarrollen su creatividad.

Partí haciendo a los niños la siguiente pregunta ¿para ustedes que es el territorio?, y aunque pude haber comenzado dándoles una charla sobre el tema, partí con una interrogante con el fin de poder conocer cuáles eran sus conocimientos propios. Muchas veces cometemos el error de iniciar una clase sin tener en cuenta los conocimientos previos que el niño trae.

Entre preguntas y respuesta llegamos con los niños a la conclusión de que el territorio más que ser un lugar físico, es un sitio donde nos conectamos con la naturaleza, donde lo espiritual y lo terrenal se entrelazan para formar una correcta armonía.

Luego pasé a explicarles que el territorio se divide en partes: se inicia con uno mismo, luego la familia, la escuela y por último la comunidad. Como el tema era uno mismo como territorio empezamos a desarrollarlo de la siguiente manera: primero, les dije a los niños que cerraran los ojos y se tocaran el cuerpo. Mientras tanto yo les decía “eso que están tocando les pertenece y por eso lo debían cuidar, respetar y valorar. Lo que están tocando va ser lo único que los va a acompañar toda la vida”. Mientras les hablaba les preguntaba cuáles eran sus temores, qué les gustaba hacer, qué no les gustaba hacer, etc. Eso lo hice con el fin de que ellos se reconocieran así mismos.

Después hice que se pararan unos en frente de otros y les dije que acariciaran de manera muy respetuosa el rostro de su compañero y que entre los dos se hicieran preguntas como las que les había acabado de hacer. En pocas palabras que se diera una especie de diálogo entre los dos. Todo esto con el fin de que reconocieran al otro como un territorio diferente a ellos. Además esto les ayudó a conocerse más entre sí y a que ellos aceptaran la diferencia como parte de la vida.

Después de que comente la actividad que íbamos a hacer y como ya tenían claro qué era un territorio, ahora lo íbamos a plasmar en el papel haciendo un dibujo que los representara y que en el íbamos a colocar todo lo que dijimos anteriormente. Decidí unirme a la actividad con el fin de que ellos tuvieran más confianza.

Unos se dibujaron a sí mismos, otros dibujaron un rostro, algunos una silueta de una persona, la cual los representaba y en ella plasmaron sus miedos, felicidades, fortalezas. En pocas palabras salieron una infinidad de ideas y lo más importante fue que los niños entendieron el tema con facilidad.

En conclusión, creo que esta actividad me ayudó a conocer a los niños con los que estaba desarrollando mi práctica. Pudiéndome sumergir en ese contexto de ser niño y así poderlos entender cada día más. También pude entender que cada niño es un universo diferente y brilla con luz propia. Haciendo la analogía de que la luz representa a sus sueños, sus metas, sus logros a todo eso que los hace felices. Una cosa triste es que para la mayoría de las instituciones los niños no son vistos como sujetos de derecho, sujetos que tiene aspiraciones, sueños y metas; son vistos como objetos de enseñanza, como códigos que generan recursos.

Sé que tal vez me salí un poco del tema con esta reflexión, pero quiero que ustedes como lectores analicen lo que está pasando y miremos en qué lugar queremos estar o qué tipo de docente queremos ser, un docente que enseña por enseñar o un docente que enseña para la vida.

### **La familia**

En este subtema quise que los niños entendieran que la familia es uno de los ejes más importantes a la hora de entender la concepción de territorio, pues es en ella donde iniciamos nuestros primeros contactos con la sociedad. Es decir, es ahí donde aprendemos normas de comportamiento y reglas. Dependiente del contexto o la otra cultura donde esté situada nuestra familia, será la forma de ver el mundo, es decir nuestra cosmovisión.



Este tema lo desarrollé inicialmente haciéndoles a los niños una presentación muy detallada de cómo era mi familia y cómo había influido en mi desarrollo como persona. Les expliqué cómo había influido en casi todos los aspectos de mi vida. Por ejemplo, en cómo me visto, las cosas que hago, la religión que tengo e incluso la manera de expresarme. Esto lo hice con el fin de que los niños tuvieran confianza, ya que si les ponía a hacer este ejercicio a ellos de buenas a primeras, se iban a cohibir de muchas cosas, por eso opte por empezar como mi propio ejemplo. Esta clase fue muy divertida porque permitió que los niños que me conocieron más a fondo, me hacían preguntas sobre todo que fui respondiendo conforme avanzaba la clase.

En la clase siguiente, el ejercicio que habíamos hecho anteriormente lo pasaron a hacer los niños. Básicamente se trataba de contar cómo vivían, cómo estaba conformada su familia, qué rol tenía cada uno de los integrantes. En pocas palabras describir todo con respecto a su familia. Como era mucho lo que tenían que escribir les di la opción de hacerlo a través de un dibujo.

Luego de que los niños describieron su contexto familiar. Es decir, su segundo territorio teniendo en cuenta que el cuerpo es el primero, proseguimos a hacer una especie de conversatorio. Ahí me di cuenta que estos niños, a pesar de que todos venían de familias diferentes, algunos con problemas, otros con contextos difíciles de expresar, todos se sentían orgullosos y felices de la familia que tenían. A pesar de que no tenían las comodidades de los niños de la parte urbana, ellos encontraban todo lo que necesitaban en sus hogares y creo que ese era el objetivo: que los niños entendieran lo importante que era su familia. Si hacemos que el niño se sienta orgulloso de quien es y de dónde viene, se va a ir creando poco a poco un sentido de apropiación hacia sus raíces. Así se va enriqueciendo la identidad cultural que hoy por hoy algunos dicen que se está perdiendo pero desde mi punto de vista no es así. Lo que pasa es que en las escuelas no le

estamos dando la importancia suficiente a este tema, haciendo que la familia se desligue del aprendizaje de los niños, siendo en la familia donde iniciamos nuestros primeros procesos de aprendizaje. Por esta razón la quise vincular en mi practica para que de alguna manera se fortalezcan los lazos afectivos y las prácticas de conocimiento ancestral como la tradición oral.

También tengo que decir que con esta actividad, pude observar más detalladamente el contexto de cada uno de los niños. Dándome cuenta que existen gran diversidad de familias, pero que al igual propician un ambiente adecuado para su formación. Sin embargo, hay otros contextos difíciles de asimilar puesto que son cosas que a uno le cuesta entender. De allí la importancia de estos ejercicios que nos permite entender el comportamiento de los niños, el por qué algunos niños son tímidos, otros no y algunos son alegres o hiperactivos. Recomiendo que hagas en tu aula de clases este tipo de actividades pues te ayudaran a entender cada vez más a tus estudiantes. Muchas veces vemos al niño como problema, no vemos más allá y no nos atrevemos a investigar qué es lo que causa dicho problema, escudándonos en la frase ¡eso no me corresponde!

Pongamos el caso de Fabián: él es un niño que resalta a simple vista en relación a los demás estudiantes. Me atrevo a decir que es el más antiguo de la escuela pues ya tiene 15 años y apenas está cursando el grado quinto. Además que su timidez se nota a simple vista. Fue con esta actividades donde me di cuenta que él había tenido una vida muy dura y que para su corta edad había tenido que vivir momentos muy difíciles.

Créame que esto para mí fue muy duro porque ahora me enfrentaba a dos problemas: el primero era el de realizar mi practica pedagógica y el segundo era cómo podía ayudar a Fabián. Porque uno docente no puede hacerse el de la vista gorda hacia los problemas de los estudiantes y si uno

posee las herramientas para ayudarlos sería un acto hipócrita seguir como si nada estuviera pasando.

Estos son casos para los cuales la universidad no te prepara, pero creo que cuando llegan, hay que asumirlos con madurez y saberlos afrontar. Como anteriormente dije este caso le dio un vuelco a mi práctica. Sabía muy bien que mi tiempo por la escuela era limitado y que tal vez no iba a lograr que Fabián aumentara su motivación por aprender, pero lo que tenía muy claro era que lo iba a ayudar a dejar su timidez y a que empezara a ganar confianza en sí mismo.

### **La escuela**

Esta actividad, tenía como objetivo introducir el territorio a la escuela por medio de prácticas vivenciales, que pudieran ayudar a fortalecer el sentido de identidad hacia su territorio.

Como ya sabía que en todas las escuelas rurales se maneja un sistema de autoridad propia que se denomina *cabildo escolar*, decidí que los niños deberían analizar la importancia de esta práctica. Sin embargo, me atrevo a pensar que en muchas escuelas esa elección se hace por cumplir un requisito y no con el propósito de que los niños fortalezcan su identidad por medio de estas prácticas culturales.

Con los niños, hicimos una especie de asamblea en la que hablamos sobre cómo está conformado un cabildo (gobernador, alguacil, secretario, etc.). Como el cabildo ya estaba conformado, les propuse que descubrieran qué función cumplían dentro de ese cabildo y luego les expuse una serie sucesos que estaban pasando en la escuela y les expliqué qué podían hacer ellos como cabildo. Estas situaciones eran muy simples, lo que quería observar era cómo los niños podían darle solución a dichas situaciones. Una situación, por ejemplo, era que la señora que preparaba

la comida en la escuela le tocaba pasar todos los días la leña hacia la cocina y por su edad ya casi no tenía fuerza. Les pregunté ellos como cabildo que proponían para poder ayudarle a la señora y decidieron que cada día se turnarían en la hora de la mañana para ayudarle a pasar la leña a la señora y así ella no tuviera que esforzarse tanto. Efectivamente, la idea se llevó a cabo y la señora recibió la ayuda que necesitaba.

Luego citamos otra asamblea, en la que les comenté que la huerta tenía mucha maleza y les pregunté que como cabildo qué íbamos a hacer para mejorarla. Todos votaron por la misma idea: hacer una minga en la que íbamos a estar todos los que integrábamos la escuela desde los niños más pequeños hasta los profesores. Y así fue, la minga se realizó con el objetivo de mejorar la huerta escolar e incluso se hizo una limpieza de toda la escuela, con el fin de embellecerla.

Después de haber hecho la minga, les comenté a los niños que si ya habíamos arreglado la huerta, por qué no sembrábamos algunas plantas medicinales en ella. Todos dijeron que si, entonces les propuse que para la próxima clase llevaran semillas los que pudieran y los que no de alguna forma las íbamos a compartir para que todos hiciéramos el ejercicio. Esta actividad fue muy significativa porque realmente nosotros como profesores muchas veces no tenemos en cuenta los conocimientos previos que los niños ya poseen. Esto lo digo porque en esta actividad yo no tenía muchos conocimientos sobre plantas y semillas y fui yo el que aprendió. Los maestros fueron mis niños.

Fue de esta manera como terminó esta actividad, en la que logré los niños comprendieran que la escuela no es solo un lugar para aprender cosas nuevas, sino también un territorio que condensa a territorios más pequeños y, que es allí donde el intercambio de saberes se hacen de una manera vivencial, donde lo cotidiano se mezcla con lo propio creando nuevos conocimientos.

Como docentes debemos tener en cuenta que la escuela no es un ente descentralizado del territorio, que no es algo aislado. Es decir, abrir la escuela al territorio y eso no significa otra cosa que la escuela se vuelva sensible a las necesidades del territorio y que la vez sepa aprovechar sus recursos con el fin de ayudar a enriquecer las oportunidades de aprendizaje de los niños.

## **La comunidad**

Con este tema termina todo lo que concierne al tema de la composición del territorio. Como pudimos observar partimos de uno mismo como ser, luego a la familia, después la escuela como territorio y por ultimo terminamos en la comunidad que es el tema que vamos a tratar ahora.

En esta actividad se hizo con los niños una investigación sobre los orígenes de su comunidad, elaborando una especie de encuesta. Esto con el fin de que los niños fueran partícipes de su propio conocimiento. En esta actividad tratamos aspectos muy concretos de la comunidad como por ejemplo, la historia del territorio, la historia de su familia (cómo llegaron), qué importancia le daban a territorio y qué tanto se identificaban con el mismo.

Con esta actividad descubrimos con los niños del papel tan importante que cumplía la comunidad en la construcción y concepción del territorio. Nos dimos cuenta que en territorio de Camojó se han venido dado procesos de luchas en pro de la recuperación de tierras. Puesto aunque ellos están situados en un territorio indígena, gran parte del territorio de Camojó es de propiedad privada. Es decir que hay muchas personas externas a la comunidad que poseen grandes extensiones de tierra. Sin embargo, con el pasar del tiempo se han ido recuperando.

Aunque esto no estaba planeado, descubrimos el problema ambiental que esta vereda posee. Encontramos que se está haciendo uso de los recursos naturales sin control alguno, por ejemplo, se están talando árboles lo que está causando cambios en la fauna y flora de este lugar.

Por último llegamos a la conclusión, y digo llegamos porque fue un niño el que dijo lo siguiente: “nuestros abuelos lucharon por que ahora tengamos un territorio y somos nosotros los que ahora lo estamos dañando” (Fabián Pillimue, 2016). Esta reflexión que hace Fabián, me da a entender de que ellos captaron la esencia de la actividad, pues más que entender que es la comunidad, se trata de saber cómo la comunidad se correlacionaba con el territorio. Es decir, cómo eran sus comportamientos frente a él. A lo anterior se le añade lo que dice Jonatán: “nuestro territorio es un lugar sagrado el cual merece respeto y por eso lo debemos cuidar”. Esta es la forma más clara de evidenciar el nivel de apropiación que los niños están obteniendo. Por ejemplo, es claro que ya no ven al territorio como un objeto, sino como algo más espiritual.

### **Nuestra salida a Silvia**

Esta actividad no estaba en mi plan de estudios. Nace porque la profesora tenía planeada una salida con los niños y me preguntó yo qué lugar le aconsejaba o que proponía. Yo le dije que lo iba a pensar pues más que algo de distracción, esta salida debía aportarles alguna experiencia significativa.

Como ya habíamos vistos los componentes del territorio, pensé que sería bueno visitar la cabecera municipal con el objetivo de que ellos vieran el mundo como un gran territorio. Un territorio con miles de formas de pensar, con maneras diferentes de ver la vida, pero con algo que nos identificaba a todos: ser iguales en nuestras diferencias. Entonces le dije a la profesora que

porque no íbamos a Silvia el día martes (día de mercado), ya que ese es día donde convergían en el municipio gran número de habitantes de casi todas las zonas cercanas para comercializar sus productos.

Le dije que el objetivo era que los niños pudieran observar y vivir un acto grande de multiculturalidad de forma más sencilla: hablando y observando. La profesora me dijo que perfecto.

Luego les comente a los niños que íbamos a hacer una salida a Silvia, ellos se entusiasmaron ya que para algunos era su primera vez viajando hacia el pueblo. El día llegó, fue el 1 de marzo y todos estábamos puntuales en la escuela. Les confieso que hasta yo que vivo en el pueblo me sentía contento de redescubrirlo con mis niños.

El itinerario fue el siguiente: el primer punto al que fuimos fue la empresa El Molino el Carmen, ahí les comente una breve historia sobre esa estructura y todo lo que hizo por el municipio hace unos años, luego fuimos al Charco de Ambachico con el fin de que los niños se distrajeran un rato. Después de haber jugado nos dirigimos al Lago de Chiman donde jugamos a quién adivinaba la forma del lago y después de darle al lago varias vueltas descubrimos que era un pez. Los niños no lo podían creer que existiera un lago con esa forma pero luego les comente que aquel lago fue hecho por el hombre y a eso se le debía su apariencia.

Posteriormente, nos fuimos para el museo (casa turística). Esta fue la primera vez que los niños visitaban un museo. Quise que fuéramos a este lugar porque tiene el atractivo de mostrar los aspectos culturales más relevantes de algunas regiones del mundo, y como esa salida estaba relacionada con la multiculturalidad creo que era el lugar más indicado. En la visita al lugar los

niños estaban encantados viendo como era que escribían los egipcios, como vivían en África, China, México, Argentina, entre otros.

Su felicidad se hacía notar y yo también me sentía contento porque ellos lo estaban disfrutando. Luego proseguimos a nuestra actividad central, que consistía en visitar la galería. Con los niños preguntábamos de todo: de dónde son, de qué sacan eso, cómo se come, infinidad de preguntas, y las personas muy amablemente nos respondían e incluso algunos nos regalan productos, principalmente frutas. También los niños pudieron ver que en el gran territorio que compone el Departamento del Cauca no solo hay indígenas, pudieron ver que también hay pueblos afros con creencias y maneras de ver el mundo diversas.

Al finalizar la actividad le hice la siguiente pregunta a los niños: ¿ahora qué entienden sobre territorio? a lo que Fabián respondió: “es donde vivimos todos” y creo que tiene la razón. Tal vez en su sencilla respuesta, pero nos da a entender que el territorio es la suma de todas esas maneras de ver el mundo, y que a pesar de que vivamos y seamos de lugares diferentes siempre va a haber algo que nos une, ese algo espiritual, eso que no podemos ver ni palpar. Eso que llamamos cultura. Además con esta actividad los niños pudieron observar cómo funciona un territorio y comprendieron que un territorio no es solo un pedazo de tierra, sino que es una amalgama de creencias, cultura, y maneras de ver la vida. En esa medida el martes fue el día indicado, pues los niños lograron vivir la experiencia de cómo funciona todo un territorio.

## **5.2 Cuáles son las riquezas de mi territorio**

Como ya habíamos visto los componentes del territorio, en este tema quería que los niños entendieran al territorio no como un objeto, sino como un ser vivo en el que conviven infinidad



de especies y ecosistemas. Como un espacio que nos permite subsistir pues nos brinda sus frutos para nuestro consumo.

Cuando hice la introducción a este tema, les expliqué a los niños qué significaba el título. Les dije que las riquezas de mi territorio, son características de ese lugar y por eso nos identifican frente a los demás.

De ahí les pregunté los niños si entendían sobre la riqueza que tiene nuestro territorio. Unos me decían que había animales que solo habitan en Camojó, Fabián me decía que existían culebras y que se las encontraba casi todos los días, Jonathan me decía que él desde su casa veía como pasaban los venados, Over me decía que por la mañana veía un águila que era la que se comía sus pollitos y por último Tatiana y Karen me decían que en Camojó se cultivaban flores muy bonitas.

Después de esto, con los niños decidimos cuáles temas íbamos a tratar. Establecimos que el primero era sobre las plantas medicinales que existen en ese territorio, luego sobre los cultivos en Camojó y por último los animales nativos.

Decidí tener en cuenta la voz de los niños a la hora de que establecer los temas del curso pues considero que como docentes, debemos tener en cuenta ese derecho a opinar de los niños y debemos empezar a verlos como unos sujetos de derecho y no como objetos de enseñanza.

### **Las plantas de mis abuelos**

Este tema tenía como objetivo contribuir a la recuperación de los saberes tradicionales de la medicina propia, el conocimiento de las plantas, sus características y usos por medio de la

investigación. También tenía la intención de generar en los niños un proceso de revaloración de los conocimientos propios.

Para desarrollar el tema inicié dándoles a los niños una charla sobre las plantas medicinales, sobre la importancia de conocer sobre ellas y sus usos pues pueden ser útiles en cualquier momento de nuestras vidas.

Les comenté a manera de experticia propia, una historia de cómo mis abuelos las utilizaban con el fin de ayudarnos a curar cuando estábamos enfermos. Eso había hecho que entendiera a valorar los conocimientos ancestrales que los mayores poseen.

Siendo sincero no tenía muy claro cómo crear una actividad que me permitiera asociar ese tema con la investigación pues ya habíamos hecho encuestas, lecturas de los contextos de cada uno y de sus hogares. Sin embargo, en un momento un niño me comentó que en la clase de sociales estaban en un tema que se llamaba la expedición botánica.

Eso fue un detonante para mí, pues pensé que si podía hacer una especie de expedición etnobotánica, en la que fuéramos a buscar en los alrededores plantas que nos sirvieran como remedio a nuestras enfermedades.

Recuerdo que en la clase, le dije a los niños que íbamos a salir a buscar plantas y las íbamos a traer a la escuela y que con ayuda de la señora que cocina en la escuela, íbamos a poder descubrir para que nos podrían servir, pues el conocimiento que ella tiene es muy amplio.

Encontramos plantas de todo tipo. Descubrimos una que curaba el dolor de cabeza, otra la gripe e incluso curaba la buena suerte. Por ejemplo, encontramos el paico que sirve para los paracitos,

para la llenura y dolor de estómago; el cedrón que sirve para cuando uno está alterado y la ruda que sirve para la buena suerte, solo hay que coger unas ramitas, se aprietan, las hechas en tu bolsillo derecho y así tendrás buena suerte.

Luego les dije que hicieran esta misma actividad, pero en sus casa y que en ese caso le preguntaran a sus padres, abuelos, primos para qué servía cada planta. Hice que repitieran la actividad en la casa con el fin de que ellos pudieran pasar un tiempo con sus padres, así fuera por un corto tiempo, pues como mencioné anteriormente, algunos padres tienen jornadas de trabajo que no les permite compartir tiempo con sus hijos. Por eso me pareció que era la oportunidad perfecta para ello se acerquen a sus padres y pudieran aprender algo de ellos.

Al día siguiente los niños estaban motivados porque se dieron cuenta de la gran cantidad de conocimiento que poseían sus padres y familiares, incluso unos llevaron las plantas a la clase para mostrarlas a sus compañeros. Teniendo en cuenta lo anterior puedo decir que los procesos de enseñanza y aprendizaje deben procurar motivar la investigación, para que se vuelva un proceso de auto-aprendizaje. Cuando sembramos la semilla de la duda en los niños, automáticamente empezaran a hacerse interrogantes del por qué y para qué de las cosas, incitándolos a que empiecen procesos de investigación y auto-formación.

Es importante reconocer que debemos procurar de que el proceso de aprendizaje no solo sea en la escuela, sino que también sea un proceso de aprender de la sociedad. Esto va a causar que los niños afinasen sus lasos hacia sus raíces, sus conocimientos ancestrales y su cultura.

## **Que se cultiva en mi territorio**

Esta actividad tenía un objetivo muy parecido a la anterior y era recuperar y construir conceptos acerca de los conocimientos propios de su territorio. Se trató de la continuación del tema anterior.

Para empezar a desarrollar este tema, inicié por darles a los niños una pequeña clase de historia sobre todo el proceso de domesticación de las plantas. Quise que fuera una clase no tan catedrática y difícil de comprender por eso fue algo muy concreto. El objetivo era llegar al tema de la huerta o tul. Básicamente lo que le explique a los niños fue que el tul es un espacio pequeño o a veces grande, que se considerado como un lugar vivo, donde se encuentra una gran variedad y diversidad de plantas tanto comestibles y medicinales. También les comenté la importancia del tul en nuestras casas, pues es un espacio de socialización de saberes ancestrales y de almacenamiento de conocimiento.

En esta actividad, continuamos con el tema de la expedición etnobotánica. Pero ahora con la variante que además de haber clasificado las plantas medicinales; ahora íbamos a investigar sobre qué plantas comestibles se cultivaban en nuestra huerta para luego hacer una lista de qué comidas preparaban nuestros mayores con estas plantas u hortalizas y cuál era la más representativa.

La tarea consistía en que los niños realizaran una pequeña lista y la llevaran a la escuela. Sin embargo, para algunos esa lista pasó a ser muy grande y creo que fue porque los niños estaba entusiasmados en aprender más. De lo contrario solo me abrían llevado unas cuantas.

Luego de que teníamos la lista de alimentos, entre todos pensamos y debatimos qué comida o plato era el más representativo. Por unanimidad ganó la sopa de maíz. Entonces les dije a los

niños: ya sabemos qué plantas comestibles hay en nuestro territorio y además que plato nos identifica, ahora vamos a preguntar cómo se prepara aquel plato.

Al día siguiente, me llevaron la receta. Yo ya había indagado que ingredientes tenía, así que los conseguí para llevarlos a la clase. Cuando los niños me llevaron las recetas, les dije que en lugar de leer como se hacía, la preparáramos. En realidad lo que hicimos fue ver como la cocinera preparaba la sopa mientras nosotros le pasábamos los ingredientes.

Esta clase además de ser muy vivencial, fue muy divertida, pues como pudieron aprender cosas como que las plantas que existen en ese territorio. También pudimos saborear un pedacito de cultura.

A manera de reflexión quise hacer con los niños una clase sobre el buen comer, el comer saludable. Les comenté lo dañino que son los productos procesados y también les hablé los beneficios que trae al cuerpo cuando uno se alimenta sanamente. Esto causó que los niños crearan conciencia de que todo lo que comemos de alguna u otra manera nos afecta, para bien o para mal. Incluso, algunos niños dejaron de comer mecato y empezaron a llevar frutas. Tal vez esto no tiene que ver nada con el área de sociales, pero creo que la etnoeducación nos permite hacer una integralidad de áreas, ya que su modalidad es más flexible y además se amolda a la necesidad de los contextos, cosa que no pasa con la educación tradicional.

### **Qué animales hay en nuestro territorio y cuales animales viven en él.**

En este punto culminábamos todo con respecto al tema: qué riquezas naturales tiene mi territorio. La forma de desarrollar el tema fue parecido a los dos anteriores, pero aquí quise incluir a todos los temas en una sola actividad.

En esta actividad utilicé la cartografía participativa como una herramienta para mostrar junto con los niños un mapa contextualizado a su territorio. Pero para elaborarlo se tenía que tener en cuenta una serie de pautas. Yo les dije a los niños que íbamos a elaborar un mapa de Camojó en el que íbamos a incluir: sus casas, los trayectos de sus casas a la escuela, los animales y plantas que existían en el territorio. En conclusión se trataba de incorporar en el mapa todo lo visto en las anteriores clases.

La actividad fue interesante porque permití a los niños explorar su territorio de una manera más profunda, de una manera en la que se sentían los principales personajes y ese era precisamente el objetivo.

La idea era que los niños se apersonaran de sus conocimientos y se apropiaran de su territorio. Es decir fortalecer su identidad. Creo que como docentes debemos permitir que los niños sean partícipes de sus aprendizajes, que experimenten, se ensucien. Yo creo que la escuela es una especie de laboratorio de experiencia y en ocasiones esas experiencias pueden marcar a los estudiantes para su vida.

En una conclusión global sobre el tema *riqueza de mi territorio*, puedo decir que a partir de la exploración del territorio se puede fortalecer la identidad cultural. Además que si utilizamos la investigación como una herramienta pedagógica podemos lograr que el estudiante aprenda haciendo. Es decir que se crea una apropiación de los conocimientos y que por ende, sea una apropiación personal del conocimiento adquirido.

### **5.3 Cuáles son nuestros lugares sagrados**

Cuando llegue a este tema me quedaba muy poco tiempo. Muchas veces uno planifica las cosas para que lo planeado resulte lo más perfecto posible, pero uno no tiene en cuenta los imprevistos

y dificultades que en el transcurso del desarrollo de cualquier proyecto pueda suceder. No es que me esté excusando por no acabar mi proyecto como lo planeé. Solo lo digo, porque si eres estudiante y estás leyendo este documento, tal vez esto te pueda ayudar a planificar mejor tu proyecto.

Como ya mencioné, me encontraba en un punto donde el tiempo ya no estaba a mi favor y de alguna manera tenía que culminar este tema pues era uno de los más importantes. Entonces decidí ver todo el contenido de este tema de una manera más global y desarrollé los subtemas en conjunto.

Partimos desde la pregunta: ¿Qué son los lugares sagrados? y en este punto todo se desarrolló de una manera muy concreta. Iniciamos una charla en la que cada niño me respondía la pregunta.

Luego, me ayudé en un video clip en caricaturas que trataba sobre los lugares sagrados de la cultura azteca y de cómo eran sus ritos y ceremonias. Esto sirvió para que a los niños les quedara muy claro qué era un lugar sagrado.

En la clase siguiente, iniciamos con otra pregunta: ¿Dónde estaban situados los sitios sagrados de Camojó? Aquí nos valimos del conocimiento de un mayor de la comunidad que se llama Don Mario, es una persona conocida por toda la comunidad. Ese día estábamos de suerte, pues el mayor estaba trabajando en la escuela, ayudándole a su mujer quien es la señora que cocina.

Como el señor estaba un poco ocupado, no era tan fácil hacerlo ir al salón, entonces nos trasladamos a donde él se encontraba. Le comenté que en la clase pasada habíamos visto qué era un lugar sagrado, y que ahora queríamos saber cuántos lugares sagrados existían en Camojó. El muy amablemente y con una sonrisa nos dijo que no había ningún problema. Mientras trabajaba

nos comentaba que en Camojó solo existía un lugar sagrado que se llamaba laguna seca y que está situada a unos 40 minutos de la escuela.

Luego le pregunté a Don Mario que si nos podía ayudar a resolver dos preguntas más en las siguientes clases. Él me dijo que no había ningún problema, pues eran cosas que los niños debían aprender y también me dijo que era bueno que les enseñara sobre estos temas porque ayudaban a mantener su cultura y su historia.

En las clases siguientes tratamos dos temas: ¿Cuál era la historia de la laguna seca? y ¿qué rituales se hacían en este lugar? La primera pregunta Don Mario la respondía de siguiente manera: “la historia de ese lugar, no es como la historia de los demás lugares, pues ahí no ha nacido ninguna persona, ni tampoco han aparecido espantos o algo por el estilo, lo que en verdad paso fue que hace muchos años atrás, eso era una laguna, la cual nos brindaba el agua para casi toda la comunidad, pero como estaba situada dentro de los predios de un terrateniente, la mando a secar para aprovechar ese espacio”

Esta es una muestra evidente de cómo las personas, somos las culpables de que los problemas que hoy estamos pasando. Lo que ocurre hoy es resultado de decisiones tomadas en el pasado. Eso fue lo que les dije a los niños, además de que teníamos que tener en cuenta que nuestros recursos no son ilimitados y que por ende los debíamos de cuidar o por lo menos tratar de preservar.

También hablé sobre la importancia de preservar la memoria de nuestros mayores, las historias de nuestras comunidades y la cultura. Así como le pasó a la laguna, nos puede pasar a nivel cultural y tal vez nosotros seamos como el señor que mando a secar la laguna y lo que estamos



secando es nuestra laguna de la cultura dejándonos llevar o influenciar por cosas externas a la comunidad.

Después de esta reflexión, él nos comentó que el único ritual que se hacía en ese lugar, era con el fin de que algún día se volviera a recuperar la laguna, pero que la gente ya estaba dejando de creer en eso porque la gran mayoría de los pobladores de la región son católicos.

En este punto, les hice a los niños una especie de reflexión por medio de un ejemplo, les dije: es injusto que después de todo lo que hemos visto, todo lo que hemos aprendido acerca de nuestro territorio, y todo lo bonito que tenemos, vayamos a dejar de insistir en hacer rituales para que nuestra laguna vuelva. Todos me dijeron que lo ideal sería que algún día pudieran recuperar la laguna. Yo les dije: por supuesto, eso es lo ideal. Pero lo más importante es que no dejemos que nadie nos quite ese ideal, que siempre donde estemos, a donde vayamos nunca perdamos ese ser, que no importa que tan éxitos sean, que tan lejos vayan, siempre recuerden de dónde son, y se sientan orgullosos de que proviene de un lugar llamado Camojó.

Porque tal vez esa laguna no necesite agua, si no personas que no pierdan ese ideal de lo que puede llegar a ser.

Los niños quedaron motivados y felices, me decían que se sentían contentos de vivir en Camojó, que de ahora en adelante lo iban a cuidar y a valorar. Yo en verdad no sé de donde saque todo lo que dije, pero me sentí feliz porque había cumplido mi objetivo que era que mis niños se sintieran orgullosos de su territorio.

Además de que el objetivo se cumplió. Puedo decir a manera de reflexión que es importante que a los niños en sus escuelas indígenas les dejen muy claro el tema de la cosmovisión, pues desde la cosmovisión, la concepción del territorio va a ser totalmente diferente, ya que el territorio no

es solamente un espacio o área geográfica si no mucho más que eso. El territorio expresa una relación del pueblo con la naturaleza, con el agua, con los animales, con las plantas, con todo lo que los rodea.

Creo que si fortalecemos en los niños el concepto de cosmovisión, se ira forjando un sentido de identidad que se construye a partir de la memoria histórica, de sus creencias, de todos esos elementos que conforman la cultura y que fortalecen la identidad.

### **5. Reflexión sobre mi práctica**

De mi práctica pedagógica puedo decir que observé muchas cosas, tanto falencias y puntos a mejorar como aspectos positivos. Buscar la perfección en algo siempre va a ser muy difícil, pero creo que si se hacen las cosas de la mejor manera podemos obtener mejores resultados.

Por ejemplo, en el contexto yo mencionaba el pueblo ancestral de Kizgo. Actualmente están tratando de implementar una educación que fortalezca su cultura, mediante una filosofía en la que la escuela sea un espacio de reflexión, sensibilización, investigación y práctica con sentido de pertenencia, garantizando la dignidad y defensa de los derechos individuales o colectivos.

Puede parecer lo ideal, pero la pregunta que me hago y que le hago a la comunidad es: ¿será que todo lo anterior se cumple a cabalidad?, ¿serán que estos postulados son pensados para toda una población o solo son pensados en algunos pocos? Como mencioné en el contexto, creo que los dirigentes no están teniendo en cuenta la gran diversidad cultural que hay en su territorio, no todos piensan igual y se deben tener en cuenta las realidades que existen en el territorio para poder elaborar un PEC (proyecto educativo comunitario) que se aterrice más a las necesidades actuales y que no sea escrito sobre supuesto ideales.

Desde mi punto de vista, creo que se deben tener en cuenta la voz y la opinión de cada uno de los habitantes. Ahí puede que estén las respuestas para sus problemas culturales y territoriales. Mientras pensemos que las respuestas están en agentes externos a la comunidad, agentes que no viven en la comunidad, personas que por tener algún título pretenden saber más que las mismas personas que viven en el territorio estamos equivocados.

Tal vez puedan ser de ayuda pero no son la solución, la solución está en hacer una especie de reflexión sobre en qué estamos fallando, y cómo en comunidad podemos darle solución a ese problema. Esto lo digo con respecto a los PEC.

Respecto a la escuela, específicamente las escuelas rurales, puedo decir que actualmente se encuentran en crisis porque están tratando de sobrevivir en un mundo cambiante. Es en las escuelas rurales donde al menos aún se trata algunos temas culturales, cosa que hasta la fecha ha ayudado a que muchos aspectos culturales sobrevivan, pero lo que está pasando hoy en día es que las propuestas curriculares se están diseñando para escuelas de contextos urbanos y eso causa que haya una ruptura entre el territorio y la escuela. Eso general que se menosprecie lo propio y se adopten otras maneras de ver la vida y por ende causa que los niños empiezan a olvidar paulatinamente su cultura.

Es importante dejar claro que todo lo anterior hace referencia a lo cultural, en lo que se refiere a lo pedagógico puedo decir que hoy en día la educación ha sido cuestionada por sus malos resultados, ya que se tiene la idea de que anteriormente la educación era mejor. Sin embargo, es importante considerar de que los niños de hoy no son los mismo de algunas décadas atrás y que los del futuro serán distintos. Esa dinámica ha llevado a formular nuevas formas de enseñanza y

estrategias pedagógicas, que tengan como labor fundamental el desarrollo de las destrezas y habilidades de cada niño.

Es necesario tener en cuenta algo muy importante y es que para poder formar niños investigadores tenemos que considerar la necesidad de forma docentes, educadores y otros profesionales afines en teorías, métodos y técnicas de investigación que puedan analizar y comprender sus contextos de trabajo y así poder empezar sus proyectos de investigación en el aula de clases.

De allí la importancia de la fomentar la investigación en nuestras prácticas pedagógicas. Si utilizamos la investigación como una estrategia de enseñanza, sería una apuesta para ir más allá de lo que se podría enseñar en un aula de clases. Cuando lo niños y las niñas reciben un estímulo adecuado y convierten sus habilidades de investigar en un hábito, lo más probable es que cada niño pueda apropiarse de los conocimientos de acuerdo a sus propias características, ritmos y habilidades.

Como educadores debemos tener en cuenta los procesos de conocimientos (conocimientos previos de estudiante), el contexto y el aula en la que se va a trabajar, ya que es en el aula donde se formulan las ideas o inquietudes de los estudiantes y donde se establece un intercambio de saberes y conocimientos entre estudiante-docente que determina un “saber enseñar” y un “poder aprender”.

Desde mi punto de vista, creo que la libertad en una estrategia pedagógica enfocada en la investigación que cumple un rol fundamental, pues genera para el estudiante un entorno agradable que le permita elegir el tema que quiere trabajar. Esto resulta benéfico para el estudiante ya que se fomenta un alto grado de compromiso y responsabilidad. Sin embargo,

debemos tener presente que más que darles libertad de escoger un tema para trabajar, se les debe generar la inquietud y que se pregunten a sí mismos en que creen que sería un buen tema para su investigación.

Además, cuando se fomenta o se hace investigación en el aula de clases, podemos observar como es el contexto en el que están sumergidos nuestros estudiantes, podemos analizar qué o en qué están fallando nuestros estudiantes y así poder actuar con ligereza, para corregir este “problema” o dificultad. De tal manera podemos afirmar que la investigación en nuestras prácticas pedagógicas debe producir diversos beneficios a los niños, niñas y jóvenes; en algunos casos con la construcción de nuevos conocimientos y por otro lado para ayudarles a solucionar sus diferentes inquietudes.

Por lo tanto, podemos decir que fomentar la investigación en nuestras prácticas pedagógicas, no es solo una estrategia pedagógica para la creación de nuevos conocimientos, sino también una herramienta que ayuda a comprender mejor a nuestros niños y permite construir una experiencia significativa que los vincule como actores principales de los procesos de aprendizaje.

Por consiguiente, vamos a formar individuos con un carácter crítico y reflexivo que van a desempeñar un papel importante dentro de la sociedad o contexto que los rodea y que sean capaces de asumir los problemas y proponer alternativas de solución y transformación de la vida.

Es por eso que tenemos que asumir la investigación como una aventura que nos permite generar en nuestros estudiantes el desarrollo de habilidades para el trabajo intelectual y de conocimiento. Es decir que construyan sus propios conocimientos.

En este escenario podemos decir que el papel del maestro en la escuela, va más allá de ser un simple transmisor de conocimiento que repite lo que ya está formulado por otros. El docente que

fomenta la investigación en sus estudiantes, orienta sus clases en pro de la creación de ambientes educativos lúdicos que motiven e incentiven a los niños el sentido de la curiosidad y la duda, el interés por observar, por preguntar y por investigar. Además sitúa al maestro en una actitud de reflexión y comprensión permanente, respecto a lo que los niños están pensando y preguntando.

En conclusión, la importancia de fomentar la investigación en nuestras prácticas pedagógicas reside en que por medio de esta estrategia de enseñanza, se puede transformar el modelo educativo que hoy en día nos está haciendo tanto daño, ya que no potencializa y motiva a los niños a aprender ya que es un modelo rutinario lo cual lo hace monótono y por ende aburridor.

También podemos decir que por medio de la investigación, podemos transformar la sociedad ya que como anteriormente se mencionó se forman personas más críticas y reflexivas y por ende la investigación puede ser una alternativa que por tanto tiempo se le ha buscado al sistema educativo actual. Tal vez nos estamos encontrando con las primeras luces de esperanza para un verdadero cambio, tanto en lo educativo como en lo social.

En cuanto a lo pedagógico, solo me queda decir que para convertir una clase en innovadora, no tienes que tener los mejores planes, o mejores entornos, solo basta con incentivar en los niños la curiosidad, como lo vimos en este proceso, casi todo partía a raíz de unas preguntas ¿qué?, ¿por qué? y ¿para qué? Esto lo digo porque algunas veces muchos docentes se limitan a hacer las cosas solo por hacerlas, y no son capaces de ver todas esas capacidades, talento y destrezas que pueden tener los niños. En pocas palabras para innovar es solo tomar lo cotidiano y darle tu toque, ese sello que te identifica. Eso fue lo que hice en este tiempo, simplemente pensé etnoeducativamente y retome temas de sociales con el fin de que los niños afianzaran sus arraigos culturales hacia su territorio.

## **6. Referentes bibliográficos**

- PROYECTO EDUCATIVO COMUNITARIO DEL SISTEMA EDUCATIVO DEL PUEBLO KIZWEÑO 2009

### **Referentes orales**

- Pillimue, Fabian ( estudiante de la Escuela Rural Mixta Camojó, grado quinto, 2016)

### **Webgrafia**

- Ernesto Yturalde & Asociados Latinoamérica, Aprendizaje Experiencial, 29/10/2010  
<http://www.aprendizajeexperiencial.com/>

## **7. Agradecimientos**

En este proceso de practica y sistematización que he culminado quiero agradecer muy sinceramente de corazón a todas aquellas personas, compañeros estudiantes, docentes, administrativos y particulares que directa o indirectamente aportaron su grano de arena para que el día de hoy esto sea una realidad.

A nuestro comprometida asesora Cristina Simmonds Muñoz profesora del programa de Licenciatura en Etnoeducación por su vital e incondicional apoyo en este proceso y, a la docente Erika Surgey Campo Quintero por la motivación brindada.

Finalmente a mi familia por el apoyo ético-moral e incondicional que me brindaron, como también a los niños y niñas de la institución educativa técnica Kizgo sede escuela Camojó..